

INFORME RIESGO PAÍS

UZBEKISTÁN

Madrid: 26 de junio de 2012



A destacar

Régimen autoritario. El Presidente Islam Karimov dirige Uzbekistán desde su independencia en 1991. Tiene un poder casi absoluto sobre la política, la economía y la judicatura del país y ha instaurado un régimen clientelista que se caracteriza por su alta corrupción. En materia internacional, su condición de exportador de hidrocarburos le permite mantener una posición de equilibrio entre Rusia (su principal socio comercial e inversor) y Occidente. Malas relaciones con sus países vecinos, con frecuentes enfrentamientos étnicos.

Alto crecimiento económico gracias a los recursos naturales. La economía uzbeca lleva una década de alto crecimiento, basado en el fuerte impulso de las exportaciones (especialmente del oro, el algodón y el gas natural) y en el aumento de la inversión pública en infraestructuras e industria. Estos flujos han desincentivado la modernización de un tejido productivo muy obsoleto. Uzbekistán es uno de los países más pobres del mundo; aún así, el crecimiento en 2011 alcanzó el 8,3% del PIB.

Política económica centralizada e intervencionista. Absoluto control del Estado en materia económica y falta de transparencia en materia fiscal y monetaria. Péjimo clima de negocios por el control estatal de la economía, las regulaciones arbitrarias (controles de precios y cambiarios), la excesiva burocracia y una corrupción muy extendida en todos los niveles de la administración. Sistema financiero ineficiente y muy poco desarrollado.

Buen nivel de solvencia externa. Uzbekistán registra amplios superávits exteriores desde hace una década, gracias a sus exportaciones de materias primas y energía. Esto permite que el país disfrute de un excelente nivel de solvencia externa, con unas reservas de divisas equivalentes a casi un año de importaciones, y un stock de deuda externa muy reducido, que en 2011 fue del apenas el 13,3% del PIB.

Población: 28,16 mill.habs.
Rpc: 1.280 \$ (2010)

RÉGIMEN AUTORITARIO

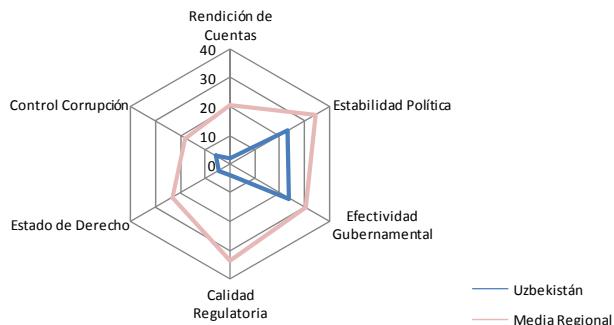
EL PRESIDENTE KARIMOV TIENE UN PODER CASI ABSOLUTO

- Régimen aparentemente estable, con el poder centralizado en el Presidente Karimov, que controla todos los resortes políticos y económicos del país. Pendiente de resolver el problema de la sucesión de Karimov; de momento, el clientelismo y la corrupción impiden cualquier tipo de conflicto interno.
- La falta de legitimidad y el escaso desarrollo social (persecución de la disidencia, ausencia de libertades, alto nivel de pobreza) son los principales factores de riesgo. Sin embargo, existen pocas posibilidades de que se produzca una revuelta como la de Kirguizistán en 2010 o de que el terrorismo islamista desestabilice el país.
- Su potencial energético es un factor esencial en su política exterior, lo que contribuye a mantener un relativo equilibrio entre Rusia y Occidente. Tensas relaciones con los países vecinos (especialmente Tayikistán y Kirguizistán) debido a frecuentes conflictos étnicos y por el control del agua.

El actual Presidente, Islam Karimov, ostenta el poder desde marzo de 1990. Tras la independencia de Uzbekistán en 1991, Karimov antiguo presidente del Soviet Supremo, y la élite gobernante se consolidaron en el poder, consiguiendo el control completo sobre la política, la economía y la judicatura en el país. Veinte años después, el régimen ha suprimido a la oposición, limitando la influencia de los medios de comunicación y ha llevado a cabo una serie de medidas socioeconómicas que lo único que han conseguido es concentrar los enormes recursos económicos uzbecos en una reducida oligarquía.

En diciembre de 2007, Karimov se presentó a un tercer mandato por un periodo de siete años (pese a que, en teoría, no estaba permitido por la Constitución), obteniendo el 88,1% de los votos. La participación fue sorprendentemente alta, del 90,6%, y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) indicó que las elecciones no cumplían con los mínimos procedimientos democráticos.

Indicadores de Gobernabilidad



Fuente: Banco Mundial⁽¹⁾

(1) El Banco Mundial analiza anualmente seis indicadores de gobernabilidad. En este gráfico se indica el percentil del país en cada indicador, es decir, el porcentaje de países que se clasifican por debajo en cada categoría. De esta forma, los valores más altos indican mejores índices de gobernabilidad. Todas las variables observadas en el caso de Uzbekistán obtienen una puntuación inferior a la media regional de Asia Central.



El gobierno ha utilizado frecuentemente las medidas de fuerza, el exilio y el hostigamiento legal para debilitar a los grupos opositores, que actualmente se encuentran muy poco organizados y sin un líder que pueda desafiar a Karimov. De esta forma, Uzbekistán es uno de los regímenes más opresivos de la región (hay miles de prisioneros políticos) y apenas existen libertades políticas o sociales. En las últimas elecciones parlamentarias, en diciembre de 2009, sólo se toleraron los partidos avalados por el poder y los cinco partidos que componen el Parlamento son claramente progubernamentales (aunque en la práctica el Parlamento es un órgano sin apenas competencias).

En diciembre de 2011 el Parlamento aprobó una reducción del periodo presidencial de siete a cinco años. Sin embargo, las autoridades no han confirmado cuando se pondrán en práctica estos cambios, por lo que las próximas elecciones presidenciales podrían celebrarse en 2012 o, lo que es más probable, en 2014, coincidiendo con las parlamentarias. Paradójicamente, el autoritarismo y la centralización del poder en Karimov convierte su sucesión en el problema político más grave. La avanzada edad del Presidente y los continuos rumores sobre su salud pueden forzar una sucesión que podría derivar en una lucha de clanes.

El pobre nivel de vida supone la mayor amenaza para la seguridad del régimen, ya que puede dar lugar a revueltas sociales y a un auge del islamismo radical. En los últimos años han aumentado las protestas y las reivindicaciones sociales y económicas (por ejemplo, se documentan casos de escasez de electricidad y gas a nivel interno, pese a los enormes recursos naturales de Uzbekistán). No obstante, pese al escaso nivel de desarrollo y al alto nivel de pobreza⁽²⁾, es poco probable que se produzca una revuelta similar a la de Kirguizistán en 2010, ya que la respuesta de las fuerzas de seguridad sería mucho más contundente. Por otra parte, aunque desde mediados de la década pasada, las actividades de los grupos islamistas radicales han caído, el riesgo de terrorismo es todavía alto, ya que los países vecinos de Afganistán, Kirguizistán y Tayikistán se han convertido en refugio de grupos radicales, gracias a la alta permeabilidad en las fronteras⁽³⁾. El Movimiento Islámico de Uzbekistán, que opera en Afganistán y en el norte de Pakistán, es el grupo islamista más activo. Es bastante probable que la retirada de las tropas americanas y de la OTAN de Afganistán, prevista para 2014, afecte a la estabilidad y a la seguridad de la zona.

En cuanto a la política exterior, Uzbekistán tiene un papel fundamental como productor de gas y país de tránsito de hidrocarburos, por lo que intenta mantener un cierto equilibrio entre Rusia (su principal socio comercial e inversor) y los países occidentales.

- (2) Uzbekistán ocupa el puesto 115 en el Índice de Desarrollo Humano 2011. Además, según el Banco Mundial cerca del 30% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza.
- (3) Se han registrado episodios de violencia islamista en Uzbekistán prácticamente desde la independencia. La situación empeoró a comienzos de siglo, cuando los terroristas uzbeks estaban aliados con el gobierno talibán de Afganistán: en 1999 se produjo una serie de atentados múltiples en la capital, Tashkent, que causó al menos 200 muertos y aparentemente estuvo a punto de matar al Presidente Karimov. En 2004, se produjeron atentados suicidas en las embajadas de Estados Unidos e Israel en la capital y en la ciudad de Bujará, al sur del país. Desde entonces, el aumento de la seguridad y la represión han reducido drásticamente la actividad de los grupos insurgentes.



Las relaciones con Occidente, deterioradas a partir de la violenta represión en Andiján⁽⁴⁾ en mayo de 2005, han mejorado considerablemente debido al interés europeo por los hidrocarburos procedentes de Asia Central para reducir su dependencia energética de Rusia. Por su parte, EE.UU. firmó en 2009 un acuerdo que permite el aprovisionamiento de las tropas americanas y de la OTAN presentes en Afganistán a través de territorio uzbeko. En los últimos años, Uzbekistán también ha buscado alianzas con China, mucho menos exigente en materia de derechos humanos, con quien ha firmado varios acuerdos de inversión y de crédito y que se ha convertido en su segundo mayor socio comercial.

Mucho más tensas son las relaciones con sus vecinos centroasiáticos, especialmente con Tayikistán y Kirguizistán, debido a las frecuentes tensiones étnicas y por el control del agua, sobre todo en el valle de Fergana, una zona muy densamente poblada con fronteras arbitrarias, diseñadas durante la época soviética, en la que se entremezclan diferentes etnias. Además, la frontera con Kirguizistán está parcialmente cerrada desde los incidentes de 2010: el conflicto, que causó más de 2.000 muertos y alrededor de 400.000 desplazados, provocó que el gobierno aumentara la seguridad para evitar una revuelta similar en Uzbekistán. Con Tayikistán las tensiones se producen por el control del agua; la pretensión tayika de construir una presa en Rogun (al sur del país) para el suministro eléctrico se encuentra con una fuerte oposición en Uzbekistán, que teme por el abastecimiento de agua para las vitales cosechas de algodón.

ALTO CRECIMIENTO ECONÓMICO BASADO EN LOS RECURSOS NATURALES

INSUFICIENTE TRANSICIÓN HACIA UNA ECONOMÍA DE MERCADO

- Desarrollo basado en las materias primas (principalmente oro, algodón y gas natural). No se ha realizado una transición hacia una economía de mercado por lo que el modelo, basado en las exportaciones y el gasto público es poco sostenible.
- El crecimiento del PIB de Uzbekistán en los últimos cinco años ha sido superior al 8% de media (en 2011 fue del 8,3%). Pese a que los datos oficiales pueden sobreestimar el crecimiento, estas tasas son muy superiores a las registradas en la región de Asia Central.

Desde la independencia, los dos principales motores de la evolución económica en Uzbekistán han sido:

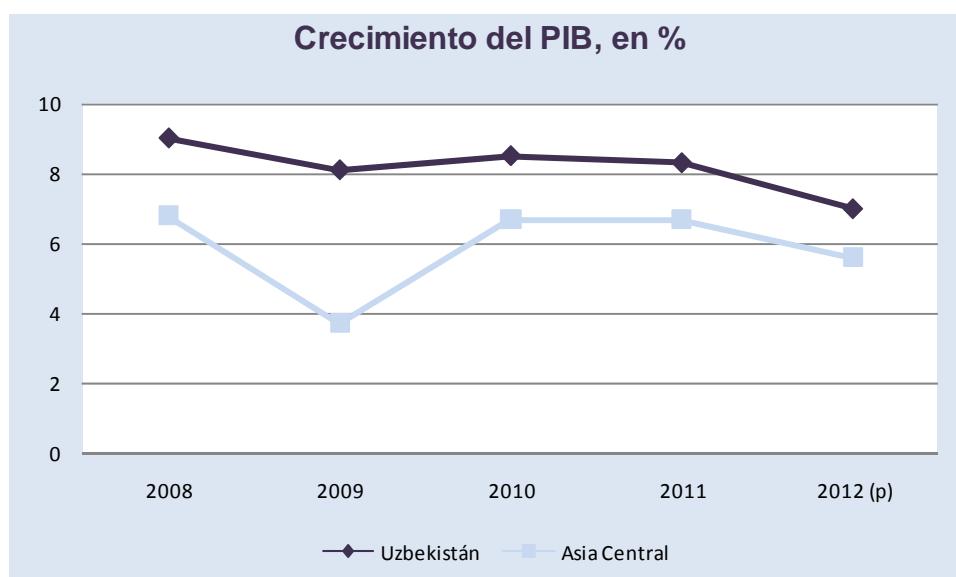
- El fuerte impulso de las exportaciones, gracias a los altos precios de las materias primas (especialmente del oro, el algodón y el gas, que aportan más de la mitad de los ingresos del país). En este sentido, hay que destacar que los precios del oro subieron un 28% en 2011, mientras que los del gas se triplicaron entre 2007 y 2009.
- (4) En mayo de 2005, las fuerzas de seguridad uzbekas sofocaron un intento de rebelión en Andiján, una ciudad situada al este del país (en el valle de Fergana, cerca de la frontera con Kirguizistán) que provocó alrededor de 750 muertos. Aunque en un principio, la UE sancionó a Uzbekistán (embargo de armas y restricciones de visados), la presión alemana (el quinto socio comercial del país, que disfruta además del uso de una base militar en Uzbekistán) provocó el levantamiento definitivo de las sanciones en octubre de 2009.



- El espectacular aumento del gasto público. La política de desarrollo se ha basado en grandes inversiones estatales, que el gobierno pretende mantener: entre 2011 y 2015 se está impulsando un plan inversor por valor de 47.000 mill.\$, que se financiará con préstamos exteriores, IED y el Fondo de Reconstrucción y Desarrollo. Además, continúan las medidas de apoyo al consumo (aumento de gastos sociales y de los salarios de los funcionarios), lo que ha consolidado el aumento de la demanda interna.

Esto ha permitido que el PIB aumentara un 8,3% en 2011, manteniendo las altas tasas de crecimiento registradas durante los últimos años. Estas tasas son bastante superiores a las que ha registrado la región de Asia Central en su conjunto, aunque es posible que los datos oficiales tiendan a exagerar las tasas de crecimiento económico⁽⁵⁾.

Esta misma tendencia continúa durante el primer trimestre de 2012, con un crecimiento anual del 7,5%. Pese a que Uzbekistán no está expuesto a la crisis de la eurozona, por los pocos vínculos con los mercados financieros globales, un empeoramiento en el sector exterior constituye la principal amenaza para sus perspectivas económicas a corto plazo. En este sentido, el FMI prevé una ligera desaceleración en 2012, hasta el 7% del PIB, por la caída de la demanda externa de materias primas.



Fuente: FMI

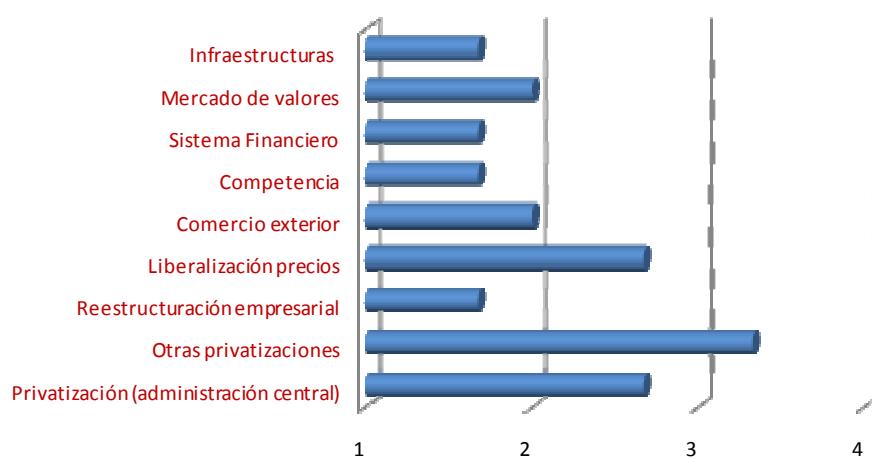
(5) En general, los datos oficiales son poco fiables y a menudo contradictorios. Es bastante complicado realizar una valoración precisa sobre la evolución de la economía uzbeka porque los datos estadísticos o bien no se publican de forma sistemática o no siguen una metodología que pueda considerarse estándar.



No obstante, pese a sus abundantes recursos naturales, Uzbekistán sigue siendo uno de los países más pobres del mundo⁽⁶⁾. Los enormes ingresos procedentes de las exportaciones de materias primas han limitado los incentivos para la aplicación de reformas estructurales (por ejemplo, el desarrollo del sistema financiero, la liberalización del comercio, la flexibilización del régimen de tipos de cambio, la mejora del entorno de negocios, etc.), por lo que su economía se mantiene funcionando por debajo de su capacidad potencial. Su nivel es propio de una economía subdesarrollada, con exceso de mano de obra, escasez de capital y bajo nivel de desarrollo tecnológico.

En general, se puede afirmar que Uzbekistán no alcanza ninguno de los estándares propios de una economía de mercado. En los “Indicadores de Transición”, que elabora anualmente el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD) para medir el progreso de los antiguos países socialistas, Uzbekistán registra unos valores muy bajos: la mayoría de sus indicadores fluctúa en torno al 2 (en una escala de 1 a 4, donde el valor máximo indica que el factor considerado es homologable a una economía de mercado). En el informe del BERD destacan las insuficientes reformas realizadas en el sector empresarial y financiero y el escaso desarrollo de las infraestructuras, especialmente en carreteras y telecomunicaciones.

Indicadores de Transición, 2010



Fuente: Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD)

Durante la época soviética, Uzbekistán era una república eminentemente agrícola, especializada en la producción de algodón y muy dependiente de otras repúblicas para la importación de alimentos. Los recursos naturales del país eran procesados por otras repúblicas, por lo que el

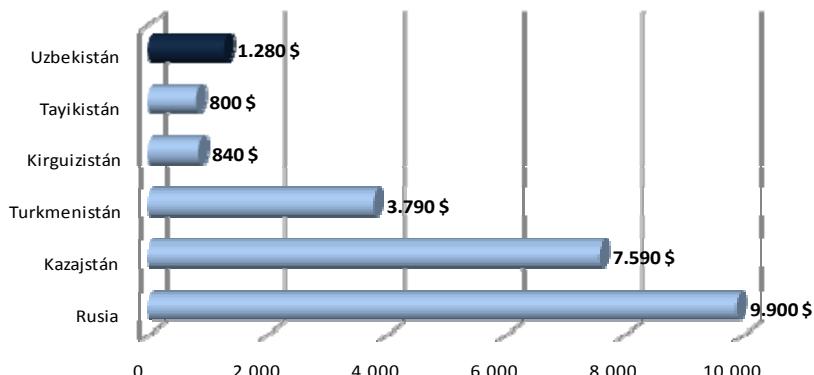
(6) Uzbekistán ha registrado un escaso crecimiento del PIB per cápita en la última década. En 2010 era de 1.280 \$, aproximadamente una sexta parte del de Kazajstán, mientras que en 1991, cuando se independizaron, era más de la mitad del nivel kazajo. Pese a que también registra un alto nivel de corrupción, parece que Kazajstán ha sacado más provecho a su dotación de recursos naturales que Uzbekistán.



sector industrial se mantuvo subdesarrollado. Actualmente, la agricultura (centrada en la producción de algodón⁽⁷⁾ y trigo, ambas bajo control estatal) todavía representa casi un 30% del PIB y emplea aproximadamente a un tercio de la fuerza de trabajo.

Por su parte, la producción industrial supone también un 30% del PIB, aunque la mayor parte es de bajo valor añadido. El sector es ineficiente y está fuertemente protegido mediante subsidios estatales y altos aranceles a la importación. Desde el comienzo de la crisis internacional en 2008-09, el gobierno ha impulsado una política de desarrollo basada en el modelo de sustitución de importaciones (en sectores como el automóvil, la minería, el procesamiento de energía, etc.), por lo que ha aplicado políticas proteccionistas y ha facilitado préstamos garantizados por el Estado.

PIB per capita, en \$ (2010)



Fuente: Banco Mundial

El gran potencial de la industria minera y energética debería continuar impulsando el crecimiento económico en los próximos años. Uzbekistán es uno de los principales productores mundiales de oro, que representa entre el 10% y el 20% de los ingresos exteriores del país, gracias al considerable aumento de su precio desde 2002. Con respecto a la energía, Uzbekistán posee unas reservas de gas natural de 1,6 trillones de metros cúbicos, lo que equivale al 0,8% de las reservas mundiales. La producción alcanza los 59,1 billones de metros cúbicos, aunque las exportaciones se ven restringidas por la escasez de infraestructuras. Al actual ritmo de producción, las reservas de gas uzbecas durarían 26,4 años.

(7) El algodón representa el 40% de la producción agrícola. Uzbekistán es el quinto mayor productor mundial de algodón, con una cuota del 8% y el segundo mayor exportador. Además, proporciona alrededor de una quinta parte de los ingresos por exportaciones. Desde hace décadas, el sector está originando graves problemas medioambientales, como la desecación del Mar de Aral, la contaminación de los ríos y el empobrecimiento del suelo.



POLÍTICA ECONÓMICA CENTRALIZADA E INTERVENCIONISTA

PÉSIMO CLIMA DE NEGOCIOS

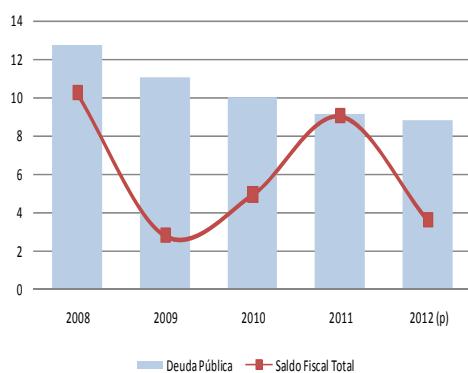
- Política económica muy centralizada e intervencionista (controles de precios y en el mercado cambiario, altos aranceles, abundantes subsidios para las empresas nacionales, etc.). Falta de transparencia en las estadísticas.
- El pésimo entorno de negocios y la corrupción limitan las oportunidades para las empresas extranjeras..

Uzbekistán es una economía muy centralizada, en la que casi todas las decisiones económicas las toma una élite política muy reducida. El control estatal en materia económica es casi absoluto, ya que se estima que controla de forma directa aproximadamente dos tercios del PIB y cerca del 70% del sistema financiero (según las cifras oficiales, el sector privado aportó el 82,5% del PIB en 2011, aunque en esta definición se incluye a compañías controladas por las autoridades públicas).

Es casi imposible analizar la política fiscal de Uzbekistán debido a la gran opacidad de las cuentas públicas y a los omnipresentes gastos extrapresupuestarios, como las transferencias para las industrias estratégicas derivadas de la política de sustitución de importaciones o las garantías gubernamentales para préstamos exteriores para las firmas uzbekas.

El FMI indica que en 2011 el superávit presupuestario alcanzó el 2,1%, aunque la falta de transparencia obliga a tomar estos datos con precaución; el propio Fondo incluye un apartado de "discrepancias estadísticas" que alcanza el 1,5% del PIB (los datos oficiales indican que el superávit fue inferior, del 0,4% del PIB en 2011). Como es lógico, los ingresos han aumentado en los últimos años por el alto crecimiento económico y los altos precios de las materias primas, lo que ha permitido reformar el sistema impositivo, reduciendo los tipos para intentar aflorar un altísimo nivel de economía sumergida. Por otra parte, los gastos son muy altos para un país con un nivel de desarrollo tan bajo como Uzbekistán: en 2011 alcanzaron el 31,4% del PIB, impulsados por los beneficios sociales y un enorme nivel de gasto en defensa y seguridad interna.

Finanzas Públicas, en % PIB



Saldo Presupuestario, en % PIB

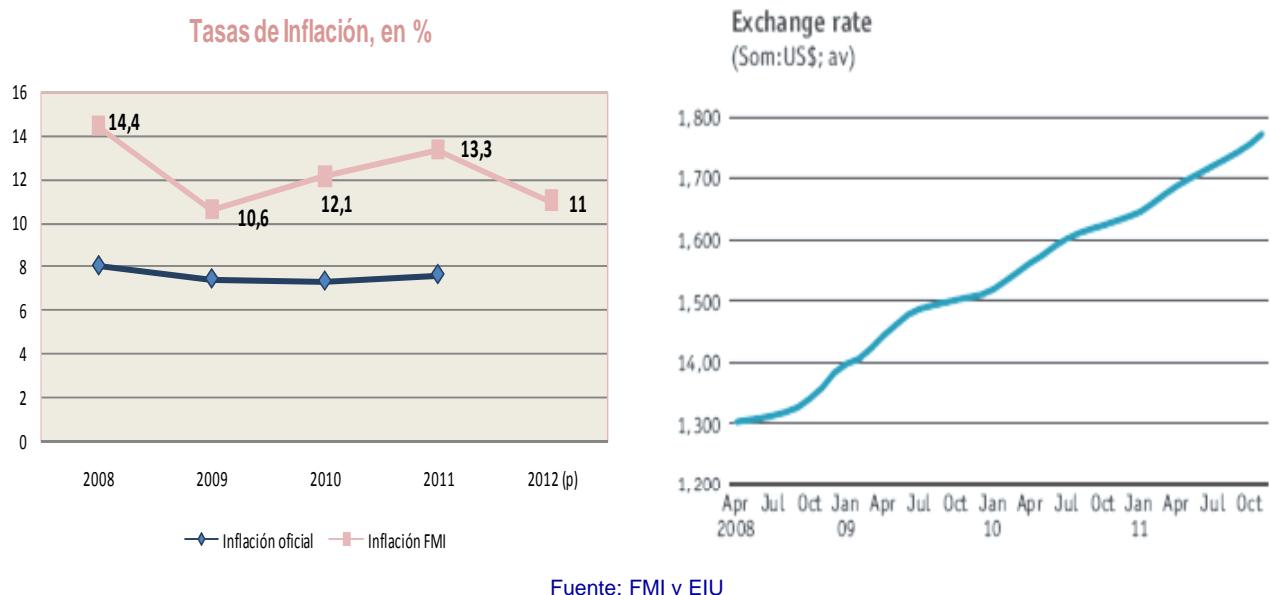


Fuente: FMI



Para impulsar el desarrollo de las infraestructuras, el gobierno se apoya en el Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo, que se nutre con los ingresos por exportaciones energéticas. Sin embargo, apenas se dispone de información sobre su composición y la que existe es contradictoria. Según el Presidente Karimov, el Fondo disponía a finales de 2009 de 3.700 mill.\$, aproximadamente un 11% del PIB; no obstante, el FMI rebajaba considerablemente esta cantidad hasta el 2,6% del PIB. En los últimos dos años, con el aumento del precio del gas, ha alcanzado un valor equivalente al 6,9% del PIB, por lo que el saldo fiscal consolidado de Uzbekistán en 2011 fue del 9% del PIB. Por otra parte, la deuda pública continúa en niveles muy bajos, siendo en 2011 de apenas un 9,1% del PIB.

El principal objetivo de la política monetaria es el control de la inflación, para lo cual las autoridades utilizan numerosos controles de precios (en materias primas y productos alimenticios, sobre todo) y subsidios internos en el sector energético. De esta forma, la tasa de inflación oficial en 2011 fue del 7,6%, en línea con el objetivo marcado por el gobierno (de entre el 7%-9%). No obstante, estas distorsiones en los mercados provocan que existan enormes discrepancias entre los datos oficiales y los que proporciona el FMI, que indica que la inflación se mantuvo en tasas de dos dígitos durante los últimos años, alcanzando el 13,3% en 2011 (el EIU y el BERD también indican que la inflación en 2011 se situaba alrededor del 13%, por lo que se puede deducir que los datos oficiales tienden a subestimar el verdadero nivel de precios).



En cuanto a la política cambiaria, se ha impulsado una gradual depreciación de la moneda local, el som (que es convertible desde el año 2003), para mejorar la competitividad del sector exterior uzbeko: a finales de 2011, la moneda se había depreciado un 26% en términos nominales con respecto a su valor en septiembre de 2008.

Los controles de cambios y las restricciones para el uso de divisas han provocado la aparición del mercado negro, donde el tipo de cambio del som es, aproximadamente, un 20% mayor que el oficial. Sin embargo, no se prevé ningún cambio en la política cambiaria que permita una rápida depreciación o una devaluación que ponga al valor oficial del som en línea con su tipo de cambio del mercado negro.



El control estatal, las regulaciones arbitrarias, la excesiva burocracia y una corrupción muy extendida en todos los niveles de la administración han configurado un pésimo entorno de negocios, que ha provocado que muchas compañías occidentales tengan reticencias para invertir en Uzbekistán (son, por el momento, las compañías procedentes de Rusia, China y de algunos países de Oriente Medio las que han expresado mayor interés en invertir en el sector de hidrocarburos).

Según el índice Doing Business 2012 que elabora el Banco Mundial, Uzbekistán se encuentra en el puesto 166 (entre 183 países analizados). Las peores puntuaciones las registra en los apartados correspondientes al comercio exterior, el acceso a financiación, el suministro eléctrico y el sistema impositivo. Además, hay que tener en cuenta que el sistema legal tiene una eficacia muy limitada y está totalmente controlado por el poder político. En cuanto a la corrupción, realizar negocios en el país sin pagar sobornos es tarea imposible: de acuerdo con el último Índice de Percepción de la Corrupción que publica la organización Transparencia Internacional, Uzbekistán se encuentra en el puesto 177, de entre 182 países analizados. Finalmente, Uzbekistán todavía debe modernizar las infraestructuras de transporte y comunicaciones, para facilitar el acceso de los inversores extranjeros al país y fomentar el desarrollo del sector privado.

SISTEMA FINANCIERO INEFICIENTE Y POCO DESARROLLADO

El sistema financiero en Uzbekistán es ineficiente y está muy poco desarrollado, lo que provoca que la financiación para la inversión sea muy cara y limitada. Además, el Estado posee una enorme influencia, ya que controla directamente el 70% de los bancos del país (el FMI recuerda frecuentemente en sus informes la necesidad de mejorar el marco regulatorio y la supervisión bancaria). Debido a la falta de integración en los mercados internacionales, el sector ha tenido una exposición muy limitada a los shocks externos, como ha sucedido con la reciente crisis financiera.

Sector muy concentrado: tres bancos estatales (Halk Bank, Agrobank y el Banco Nacional de Uzbekistán) aglutinan más de la mitad de los depósitos, de forma similar, el 58% de los depósitos en divisas se concentran en los estatales Banco Nacional de Uzbekistán y Asaka Bank y en el privado Capital Bank.

Según la agencia de calificación Moody's, los impagos se situaban en el 12,4% del total de crédito a finales de 2010 y el nivel de capitalización era adecuado, con un CAR por encima del 13% gracias al continuo apoyo del sector público en forma de inyecciones de capital. Sin embargo, también advierte que muchas veces los bancos uzbecos ocultan los préstamos impagados y no suelen dar la información conforme con los estándares internacionales.

BUEN NIVEL DE SOLVENCIA EXTERNA

ALTOS SUPERÁVITS EXTERIORES Y REDUCIDO ENDEUDAMIENTO

- Uzbekistán ha registrado amplios superávits comerciales y por cuenta corriente durante la pasada década, gracias a las exportaciones de materias primas: el oro, el algodón y el gas natural suponen más de la mitad de sus ingresos exteriores.
- Buenos indicadores de solvencia externa: las reservas de divisas alcanzan casi el año de importaciones, mientras que la deuda externa es muy reducida.

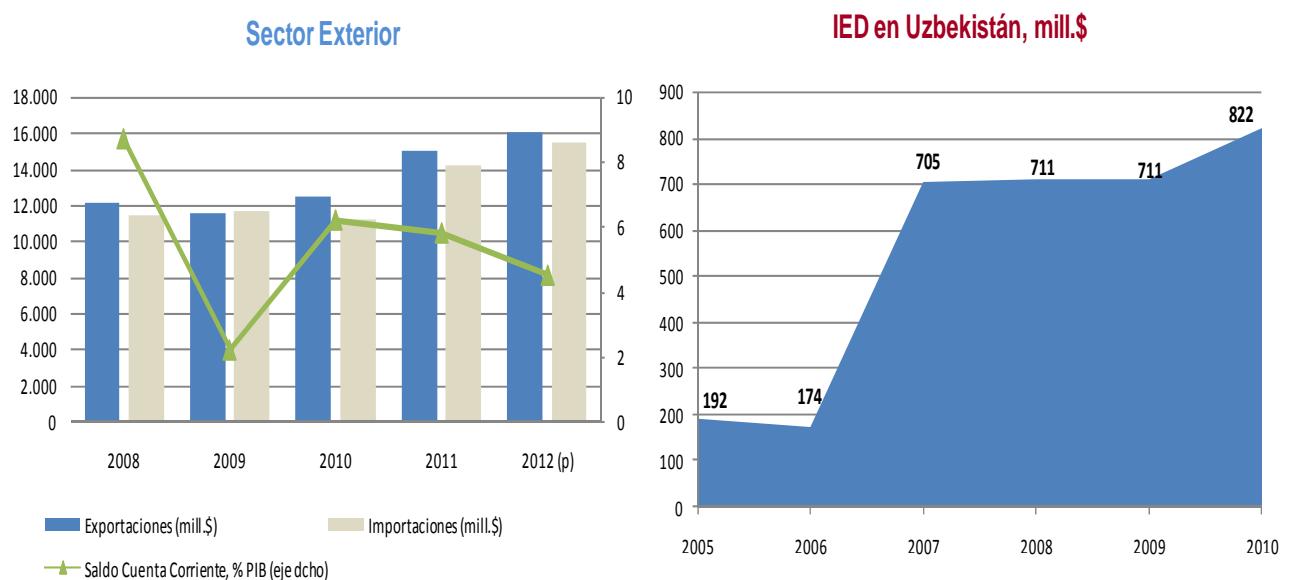


Desde el año 1998 Uzbekistán registra amplios superávits por cuenta corriente, gracias al crecimiento de las exportaciones de materias primas, lo que le permite disfrutar de una favorable posición de solvencia.

En 2011, las exportaciones fueron de 15.000 mill.\$, un crecimiento del 20,5% con respecto al año anterior, mientras que las importaciones alcanzaron los 14.167 mill.\$, lo que representa un aumento anual del 26%. Sin embargo, la Oficina Comercial de España en Moscú advierte de que las aduanas tienden a subestimar el verdadero coste de las importaciones, exagerando, por tanto, el tamaño del superávit comercial (los controles estatales en la importación y la escasez resultante de bienes de consumo han creado un mercado de contrabando de gran magnitud).

En cuanto a los socios comerciales, Rusia sigue siendo el principal destino de sus exportaciones, con una cuota del 24,7%, seguido por China (con un 21,2%) y Turquía (14%). Entre sus suministradores, destacan Rusia (21,4% del total de importaciones), Corea del Sur (18,5%) y China (15,2%)⁽⁸⁾.

El superávit comercial y el aumento de las remesas⁽⁹⁾ (que oficialmente representan el 13% del PIB pero que, según algunas estimaciones, podrían ser el 20% del PIB) permiten que Uzbekistán disfrute de holgados superávits por cuenta corriente, que en 2011 representaba el 5,8% del PIB. La previsible desaceleración de la demanda externa provocará que en 2012 este porcentaje disminuya hasta el 4,5% del PIB (la excesiva dependencia de unas pocas materias primas hace que sea muy vulnerable a cambios en los mercados exteriores).



Fuente: FMI y UNCTAD

- (8) Uzbekistán no es miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Las autoridades uzbekas tienen como prioridad la diversificación de sus exportaciones gasistas, pero no han mostrado interés en incorporarse al comercio mundial.
- (9) La emigración, fundamentalmente hacia Rusia y Kazajstán, ha permitido reducir la tensión en el mercado laboral, ya que el desempleo se estima que se encuentra entre el 20% y el 30% de la población activa. Sin embargo, el desempleo registrado es de un increíble 0,2%, aunque hay un elevado nivel de economía informal.



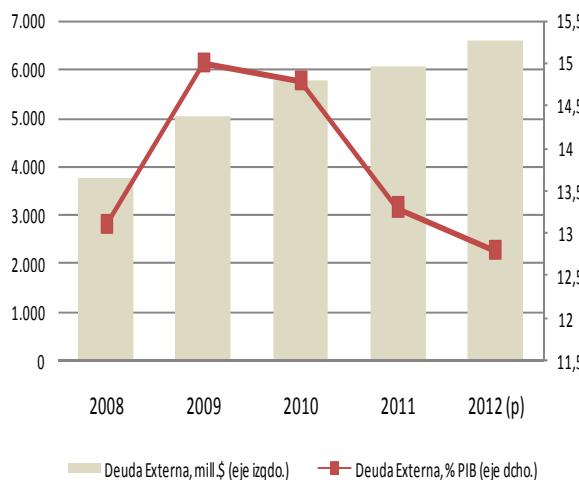
En cuanto a la inversión extranjera directa (IED), las cifras de la UNCTAD indican que en los últimos años ha crecido de forma considerable, sobre todo gracias a las inversiones rusas y chinas en el sector energético y de materias primas. Así, la IED pasó de apenas 174 mill.\$ en 2006 a los 822 mill.\$ en 2010. Pese a este aumento, Uzbekistán recibe uno de los flujos de inversión más bajos del antiguo bloque soviético.

Estos enormes superávits exteriores han permitido la acumulación de divisas, que a diciembre de 2011 alcanzaban los 13.800 mill.\$, equivalentes a 10,9 meses de importaciones de bienes y servicios.

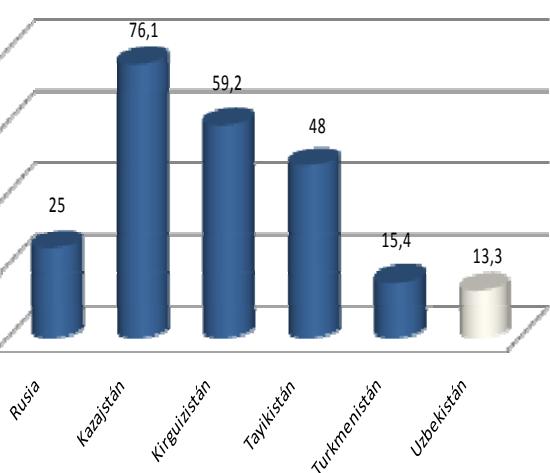
Finalmente, hay que destacar que la deuda externa de Uzbekistán es muy reducida, en parte por la buena evolución de sus cuentas exteriores pero, sobre todo, por el reducido acceso del país a los mercados financieros internacionales (ninguna de las tres principales agencias de rating le otorga calificación). A finales de 2011, la deuda externa total era de 6.053 mill.\$, lo que equivale al 13,3% del PIB, el porcentaje más bajo de los países de Asia Central⁽¹⁰⁾. De este total, la deuda a corto plazo es de apenas un 10%. El servicio de la deuda también es muy reducido, del 3,9% de los ingresos corrientes de la balanza de pagos.

Uzbekistán nunca ha necesitado acudir a foros internacionales como el Club de París o el Club de Londres para refinanciar su deuda externa.

Deuda Externa Uzbekistán



Deuda externa (% PIB)



Fuente: FMI y BERD

(10) Según el Banco Mundial, la deuda externa de Uzbekistán era de 7.404 mill.\$ en 2010 (frente a los 5.753 mill.\$ que registra el FMI). Aunque siguen siendo cantidades muy reducidas con respecto al PIB, una vez más tenemos que destacar las enormes discrepancias que existen en los datos sobre Uzbekistán, incluso consultando fuentes de reconocido prestigio.

